

Notas y Documentos

COMITE DEL MANDATO DE LOS PUEBLOS

HAY-ADAMS HOUSE WASHINGTON D. C.

Resumen del Testimonio Presentado por Miss Mabel Vernon en nombre del Comité del Mandato ante los Comités de Relaciones Exteriores del Congreso de los Estados Unidos en 27 de marzo y 9 de abril de 1947.

Los propósitos de las Naciones Unidas, estipulados en el Capítulo I, Artículo I de la Carta, son: «mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz».

La situación del Mediterráneo Oriental, dice el Presidente Truman ante el Congreso de los Estados Unidos, afecta «la paz y la seguridad internacionales». De conformidad con las disposiciones de la Carta corresponde a las Naciones Unidas tomar medidas colectivas para afrontar tal situación. La acción independiente de los Estados Unidos de cualquiera otra nación sería una violación a la Carta.

Esto sería asentar un peligroso antecedente. Si los Estados Unidos actúan por su propia cuenta, siempre que juzgue que las Naciones Unidas no están en posición de actuar, que objeciones podremos presentar nosotros cuando otros países hagan lo

mismo cuando juzguen que sus propios intereses están comprometidos?

¿Pueden nuestros recursos hacer frente a las exigencias de esta nueva política? El Presidente en su discurso al Congreso dijo: «La política de los Estados Unidos debe apoyar a los pueblos libres que resisten a ser subyugados por minorías armadas o por presión extranjera». El Presidente no hace reservas ni limitaciones. Se dice en Wáshington que Corea, Irán, China y otros países están en la lista de los que recibirán ayuda.

Los Estados Unidos no están en condiciones para suministrar fondos destinados a resistir otros sistemas de gobierno con la amplitud propuesta, sin empobrecerse ellos mismos. Así opina el Honorable Joseph P. Kennedy, ex Embajador de los Estados Unidos en la Gran Bretaña, en reciente artículo en el *New York Times*, en que señala que los Estados Unidos una vez empobrecidos se expondrían al extremo peligro de forzar la importación de la misma filosofía que trata de reprimir en otras partes del mundo.

Los contribuyentes de los Estados Unidos estarían llamados a mantener ejércitos extranjeros. Casi las dos terceras partes del «préstamo» de los Estados Unidos se destina a objetivos militares en Grecia y Turquía. El Sr. Clayton, Subsecretario de Estado Encargado de Asuntos Económicos, en el testimonio que rindió ante el Comité de Negocios Extranjeros, indicó que de los 300 millones de dólares que se proyecta suministrar a Grecia 150 de ellos se destinarán «a suministrar armas, municiones, ropa etc., a las Fuerzas Armadas de Grecia para que pueda hacer frente eficazmente a las guerrillas». Los cien millones de dólares señalados a Turquía se aprovecharán para equipar las fuerzas armadas de Turquía, dice Mr. Clayton. Turquía mantiene un ejército de 600,000 hombres. El gravamen económico que implica el sostenimiento de estas tropas amenaza a la nación con un colapso financiero.

El Subsecretario Clayton indicó, además, que los 250 millones de dólares destinados a las fuerzas de Grecia y de Turquía deberían considerarse, en efecto, como un obsequio que se les hace.

La política propuesta por el Presidente Truman contiene peligrosas implicaciones. Al levantar barreras para detener la penetración del comunismo en Grecia o en cualquiera otra parte, —señaló recientemente el editor del «Christian Science Monitor», —los Estados Unidos se exponen a propugnar una «reacción que no se puede defender», y añade que no se comprende que Wáshington, en general, y el Departamento de Estado, en particular, no se hayan apercebido como se debe de este peligro y que «algunas de las declaraciones del Departamento de Estado han ido en verdad demasiado lejos en defensa de una ultra-reacción en Grecia».

Uno de los líderes de las fuerzas liberales de Grecia dijo recientemente en Wáshington que la enorme mayoría de jóvenes que luchan en las montañas de Grecia están proundamente convencidos de que la salida de los alemanes no puso fin al Fascismo en su patria, y de que el actual gobierno es una dura dictadura. Están luchando por su libertad, —agregó—lo cual es para ellos una guerra santa. El líder mencionado no alcanza a comprender que nuestra democracia liberal trate de apagar por completo el espíritu de libertad en Grecia y apoyar a las funestas fuerzas de la reacción.

El Presidente de la Comisión de Investigaciones de Guerra del Senado de los Estados Unidos ha añadido la cuestión de Grecia y Turquía a su programa de investigación que ha principiado a averiguar las utilidades de guerra de las compañías petroleras de los Estados Unidos en la Arabia Saudita. Dicho Senador asume la posición de que si el programa greco-turco no tuvo el propósito de proteger los intereses económicos comprometidos en esa región del mundo, éste es su efecto.

El Comité del Mandato precave contra una política que serviría para defender regímenes fascistas e intereses creados en el Cercano Oriente.

El Comité del Mandato apoya toda acción de ayuda al pueblo de Grecia o de cualquiera otra nación donde ésta sea necesaria.

El Comité se opone a cualquier acción que disminuya el poder y el prestigio de las Naciones Unidas en las que los pueblos del mundo han puesto sus esperanzas para la paz.